

El juego del *ánima* y el *animus* en *El anillo del pavo real* de Miguel Rojas

José Blanco

Universidad del Estado de Florida, EE.UU.

RESUMEN

El anillo del Pavo Real de Miguel Rojas se basa en la leyenda popular costarricense de Zárate, la bruja de Acserri. Para su análisis se recurre a la teoría de los arquetipos de Carl Jung. "Ánima" y "Ánimus", arquetipos de la femineidad y la masculinidad, respectivamente, dan cuenta de una confrontación que, al ser superada, originará la armonía necesaria para que se logre el equilibrio de los seres y la naturaleza. PALABRAS CLAVES: Literatura. Análisis de texto.

Palabras clave: Literatura • Análisis de texto • Psicología • Carl Jung • Arquetipos • Alquimia • Orestíada.

ABSTRACT

The Surrender of Breda, in 1625, by the Dutch Protestants to the Spanish Empire has been the topic of multiple artistic productions. The author studies several of them in internal connection and shows how they worked together as propaganda for the Spanish empire. The climax of this multilevel construction is the superb painting of Velazquez, also known as The Lances. This academic investigation analyses a chain of works in different artistic forms, in visible intertext and with a clear interference of the political moment.

Key Words: Spanish Literature • Calderon de la Barca • Velazquez • Intertext.

Para la historia de su obra EL ANILLO DEL PAVO REAL, el dramaturgo costarricense Miguel Rojas utiliza la popular leyenda costarricense de la bruja Zárate y su amante convertido en pavo real. Alfonso de Pérez y Colma, gobernador de las tierras de Acserri narra la historia de sus "lances" amorosos: "Las mujeres no se complicaban mucho, yo menos," (Rojas, 1995:45) declara el Don Juan haciendo lucir sus dotes de mujeriego y aventurero. El gobernador les prometía matrimonio, las

conquistaba y luego las abandonaba, siguiendo la técnica sin errores del seductor profesional. Su plan de aventurero funcionaba a la perfección, como Alfonso declara: "Hasta que apareció una, con una pasión de amor que me trastornaba." (Rojas, 1995:45) Se refiere a Zárate, conocida en la tradición costarricense como la bruja de Acserri. Cuando el gobernador no cumplió su promesa de matrimonio, Zárate utilizó artes de magia para transformarlo en pavo real, al pueblo entero en una

roca –cueva y a los habitantes mismos en diversos animales. Para mantener el control de su creación, Zárate, además, creó un enjambre de abejas, al que los personajes se refieren como las “furias.” El gobernador explica la inclusión del pueblo como parte del hechizo debido a la complicidad de los estos: “*En realidad, todos eran una mezcla de apetitos, vicios y conveniencias mundanas. De debilidades humanas...*”. (Rojas, 1995: 46).

La acción de *EL ANILLO DEL PAVO REAL* gira en torno a la relación y el juego de poder entre Zárate y el gobernador, cada uno cargando imágenes de estereotipos y arquetipos femeninos y masculinos. Rojas discute la comunicación entre los sexos y su importancia en la creación de un estado armónico en la naturaleza. El autor explica, en su introducción a la primera edición de la obra, que la libertad en el ser humano viene como un complemento natural que permite la búsqueda de un desarrollo armónico con toda la creación. La obra, entonces, se convierte en un viaje en el cual sus personajes ejercen su libre albedrío, para bien o para mal, en la búsqueda de una armonía con el universo.

Zárate y el gobernador buscan la unidad mística que daría fin al sufrimiento de ambos y crearía una unión superior de los elementos de la naturaleza. El ambiente de la obra se describe como “primitivo y maravilloso”; se habla de una unión entre naturaleza y espíritu y de efectos visuales que contribuyen a crear un sentido de “embujo”. Este es un universo mítico y mágico, un panorama de *illo tempore*¹. Rojas, a lo largo de su pieza, insiste en la conexión entre los hechos individuales y la unidad cósmica.

El gobernador y Zárate pueden analizarse no solo como personajes reales sino también como arquetipos de acuerdo con la teoría establecida por el psicólogo Carl Jung, en la cual ciertas imágenes que aparecen en la literatura, el arte y los sueños representan la esencia o la manifestación simbólica de una actitud, emoción o energía de la mente humana. Los arquetipos forman la estructura básica de la personalidad humana y, muy a

menudo, aparecen en la literatura y en el arte con formas antropomórficas. La dualidad del *anima* y el *animus* es un concepto central en la teoría junguiana. El arquetipo del anima representa las imágenes subconscientes de lo femenino; de la misma manera, el *animus* incluye expresiones usualmente asociadas con la energía masculina. El *anima* y el *animus*, por lo general, se describen como la imagen contrasexual del sexo opuesto, por lo tanto, la figura del *anima* normalmente se asocia con la manera en que los hombres perciben a las mujeres y experimentan aspectos femeninos en sí mismos; mientras que el *animus* presenta la percepción femenina de las cualidades masculinas. En este sentido, Zárate representaría el *anima* del gobernador y Alfonso el *animus* de Zárate. El desarrollo total del ser espiritual y el balance psíquico depende de la habilidad de un ser humano de enfrentar su *anima* o *animus* y evadir la dependencia o el conflicto con figuras externas a las que se les adjudica tal función. En tradiciones filosóficas tan antiguas como la alquimia, se habla del *anima* y el *animus* como un par de opuestos que debe armonizarse para alcanzar la trascendencia espiritual. De la unión de estos extremos surgiría un nuevo ser, el *humunculus*, capaz de integrarse a un estado armónico en el ámbito universal. Rojas, a lo largo de su pieza, insiste en la conexión entre los hechos individuales y la unidad cósmica.

El autor desarrolla las acciones iniciales de los personajes como parte de una ceremonia de cortejo y ofrece elementos rituales en el resto de la historia. Los personajes se encuentran encerrados en un círculo de repetición de los hechos originales pero conociendo la conclusión y las consecuencias de sus decisiones. Su juego, por lo tanto, adquiere un tono irónico y casi grotesco. El gobernador se describe como “bestialmente agitado”. En su cualidad de ser semihumano genera un contraste con la paz y la seguridad inicial de Zárate. Como una versión de don Juan, se ve preso en la condena que él mismo ha creado y obligado a repetir un ritual de trescientos años. Alfonso acusa a Zárate de obligarlo

a repetir la "farsa" pero, cuando participa en ella, parece hacerlo libremente y con la esperanza de que un evento singular cambie el destino de su vida y lo libre de su amarga condena.

El juego del *anima* y el *animus* lleva a los personajes al umbral de su identidad. Jung ha señalado que cuando el *anima* y el *animus* se encuentran, por lo general, el *animus* intenta ejercer poder y controlar el *anima*, la cual, por lo tanto, reacciona utilizando métodos de seducción y encantamiento. Alfonso se relaciona con Zárate únicamente mediante de la violencia y tratando de ejercer su poder masculino sobre ella. Zárate, por su parte, tiene el poder de alterar las fuerzas de la naturaleza y lo utiliza para defenderse del gobernador y mantenerlo bajo su control. El puente de comunicación entre el *anima* y el *animus* ha desaparecido y llena a los personajes de frustraciones e insatisfacciones. Las energías del *anima* y el *animus* se transforman hacia lo negativo y se convierten en elementos de distracción. La batalla es total y simboliza el conflicto interno de los personajes en busca de una integración total de su personalidad.

El arquetipo del *anima* o *animus* funciona, también, como intermediario entre la conciencia de un individuo y el inconsciente colectivo. Robert A. Johnson explica

"the anima is, indeed, the world of magic and mysticism. She, who has so much to do with a man's happiness and sense of worth, is almost a total mystery. She delights and puzzles a man, and he has so little comprehension of this magic interior world!" (Johnson, 1994: 39)²

Zárate comparte estas características con otras figuras de anima en la literatura y leyendas universales. Estas mujeres, creadas por la pluma masculina, ofrecen pruebas y enigmas a los héroes y los obligan a enfrentar el mundo de magia y encanto que ellas representan. En la mayoría de las ocasiones, estas pruebas no son más que barreras internas que el hombre debe vencer para establecerse como ser humano completo y efectivo. Figuras como Zárate pueden adquirir características positivas o negativas

según su misión en el desarrollo de los hechos. Zárate, física y sexualmente agresiva, representa, en parte, la visión interna que Alfonso tiene sobre las mujeres, mezclada con algunos aspectos generados por su contacto con figuras femeninas que Alfonso guarda reprimidos en su subconsciencia. Zárate tratará de forzar a Alfonso a asumirla como mujer, y no como proyección de su interior. El avance del gobernador en su condición de ser humano depende, precisamente, en su capacidad de lograr este cambio y despertar su conciencia. El primer reto de Alfonso es encontrar un balance en sí mismo, al entender los aspectos de su propia psicología que proyecta en la figura de Zárate. Su segunda misión, una vez transformado en un ser humano más completo, será comprender a Zárate y establecer una relación de igual a igual con ella.

Como mujer, Zárate asume las preocupaciones del siglo XX y exige dignidad e igualdad para la mujer que, como arquetipo, ella representa en esta pieza teatral. Rojas unifica el tema de la unión de los opuestos con la preocupación contemporánea por la igualdad entre los sexos y la necesidad de respeto entre estos para alcanzar una sociedad madura. Alfonso es incapaz de entender este esfuerzo mutuo y continúa evaluando las acciones de Zárate como generadas por su afán de venganza y las "malas artes" de la mujer. Ella insiste en que no se trata de venganza, sino de justicia, y aun más, su justicia no es una demanda individual, sino un esfuerzo colectivo del género femenino por recuperar la dignidad robado por Alfonso y otros hombres de su clase.

Alfonso, cumpliendo la función de *animus* represor, abusa a la mujer y le impide un desarrollo total en la sociedad. Uno de los momentos más reveladores de la pieza es la indicación de Zárate de que ella también se encuentra presa en el ritual y que es en realidad el gobernador el único capaz de romperlo: "*Busca la llave y sácanos a los dos de aquí para siempre*". (Rojas, 1995: 25). Su esperanza es que el gobernador sea capaz de entenderla como mujer y deje de tratarla como un objeto de

su deseo o como una proyección de sí mismo. EL ANILLO DEL PAVO REAL representa esa cadena que une a ambos en un destino de sufrimiento eterno. El resto de la obra se convierte en el juego por medio del cual Zárata, *anima* y mujer, trata de indicarle al gobernador el camino hacia la llave en su interior que permitirá la liberación de ambos. Zárata insiste en que el gobernador es, también, un infierno que la arrastra donde quiera y no le permite alzar vuelo y reconquistar su pasado. Ella explica que su cambio a una figura parcialmente negativa es solamente producto del engaño que el gobernador depositó sobre ella.

Alfonso, como figura del *animus* de Zárata, ofrece el peligro y la seducción de Don Juan y Barba Azul. Zárata no es la única, sino la última de sus conquistas. Al igual que el destino, finalmente atrapa a Don Juan y a Barba Azul con su ley de retribución; Alfonso vive la condena de la retribución continua y cíclica. Zárata lo describe con una serie de imágenes fuertemente ligadas al carácter deprecador de estas figuras: "*Señor del orgullo, Varón de su majestad, Pajaro de violación...*" (Rojas, 1995: 21). Zárata le recuerda que su encuentro con él fue, para ella, una experiencia transcendental que le abrió un universo aún insondable: "*El instante se ha eternizado hasta que se haga justicia*". (Rojas, 1995: 51). Como figura mítica y mujer del siglo XX, Zárata debe liberarse de la opresión interna del *animus* tanto así como de las fuerzas externas que se han utilizado para perpetuar el poder y la ley masculina. Esta polarización en la sociedad es la causa del estado desarticulado y desarmonizado al cual Rojas se refiere en su pieza. Zárata, entonces, no figura como un ángel de venganza, su misión es "iluminar" a Alfonso y obligarlo a descubrir su verdad y condición interior. La obra es también parte del mundo mitológico universal y presenta conexiones con ricas tradiciones como la filosofía alquímica y la mitología griega. Es irónico que el gobernador sea transformado en un pavo real, el cauda *pavonis*, que en la alquimia representa un estado superior en la evolución espiritual. Este hecho parece indicar

que Alfonso ha desperdiciado su oportunidad de transformarse en un ser completo o en el pavo real que al contener todos los colores puede continuar su evolución y convertirse en un color unificado: el blanco. La evolución escapa a Alfonso quien, lejos de comprender su dualidad, se mantiene polarizado durante la obra, cumpliendo su papel de estereotipo masculino.

Las conexiones con la trilogía griega de la ORESTIADA son particularmente interesantes. El enjambre de abejas que ataca al gobernador al mandato de Zárata, es identificado como las Furias. En la ORESTIADA, las Furias torturan a Orestes como castigo por su matricidio. Al final de la trilogía, las Furias son transformadas en seres bellos conocidos como las Euménides. Esta transformación es posible cuando Orestes recibe el perdón de Atenea por el crimen cometido. La diosa considera que el crimen de Orestes, al asesinar a su madre en venganza por la muerte de su padre, es justificable. La venganza de la mujer (Clitemnestra) sobre el hombre (Agamenón) es considerada más grave que la venganza de un hombre (Orestes) sobre una mujer (su propia madre). De esta manera, la ORESTIADA ratifica la diferencia entre los sexos y justifica la preeminencia de las leyes masculinas sobre las femeninas, de acuerdo con la tradición griega de democracia exclusivamente masculina.

La conclusión de EL ANILLO DEL PAVO REAL revierte el final de la ORESTIADA. Alfonso deja de ser torturado por las abejas-furias solo cuando logra armonizar su relación con Zárata. La liberación final depende de la evolución en la conciencia del personaje masculino. Como en la *Orestíada*, este cambio conlleva la transmutación de las Furias las, cuales, al final de la obra se transformarán de nuevo en los ciudadanos de Acserri. Como las Furias en la Orestíada, las abejas alcanzan un nivel evolutivo mayor obtenido gracias a la redención de un personaje masculino. Al contrario de la tragedia griega, la obra de Rojas insiste en lograr la armonía de la sensibilidad masculina y femenina y en la necesidad de una evolución total en la sociedad

hacia ese punto de balance. La redención de las Furias y la transformación masculina, no ocurrirá en la figura de Alfonso, sino en la de un nuevo personaje.

La aparición de Diógenes Olmedo, cambiará la estructura y los resultados del juego. Diógenes viene siguiendo la fama de Zárate y espera que ella le ayude a recuperar a su esposa, quién salió de su hogar hace más de dos años acompañada de un grupo de amigas y no ha regresado desde entonces. Las mujeres desaparecieron mientras se bañaban en las cristalinas aguas de la "poza del pavo real". Diógenes desafía su temor por la "bruja" y la busca, pues los rumores en su pueblo indican que sólo Zárate será capaz de ayudarlo. Como otras figuras míticas, Diógenes debe viajar a un mundo tan desconocido como su propio mundo interior. Rojas establece conexiones entre el mundo fantástico de Zárate y el gobernador y la psicología interna del nuevo personaje. El visitante descubre pronto que se encuentra en un mundo semi-fantástico, como un "cuento de hadas". (Rojas, 1995: 42) El gobernador afirma tal percepción:

"El tiempo tuyo es uno, el nuestro es otro. Esto tiene cuerpo y tiene alma. Yo vengo de adentro y tú lo conoces de afuera. Que no te traicione el miedo, ni la soberbia, o lo perderás todo. Tal vez hasta la vida". (Rojas, 1995: 48).

Este texto introduce a Diógenes como la figura del héroe mítico, quien debe ser capaz de atravesar los ritos de iniciación y las diferentes pruebas requeridas para lograr recuperar a su amada. De esta manera, se descubre que el destino de los dos personajes masculinos está atado y que el éxito de la misión de Diógenes cambiará las circunstancias tanto en el mundo real como en el mundo mítico de Zárate y Alfonso.

El acto segundo abre con Diógenes y un sueño a través del cual él se reencuentra con su *anima*. Un grupo de palomas le recuerda la importancia de seguir las instrucciones de Zárate al pie de la letra para alcanzar con éxito su misión. Zárate aparece transformada en la imagen del *anima-madre*. Una mujer canosa, vestida al estilo campesino.

La imagen que Diógenes había recibido es completamente diferente a esta experiencia de paz y tranquilidad que Zárate le proyecta. Ella le indica a Diógenes un complicado procedimiento, el cual incluye los usuales acertijos que otras, figuras de *anima*, en la literatura y las leyendas, ofrecen a los héroes míticos. Siguiendo al pie de la letra estas indicaciones, Diógenes debe ser capaz de encontrar su *anima* interna para reencontrar a su esposa, su amor eterno en el mundo exterior. Pero Zárate también indica que el amor de Diógenes por su mujer, actuará como una fuerza capaz de salvar no solo a una persona sino a un colectivo. Diógenes, entonces, obtiene la misión de revertir el hechizo causado por la mentira del gobernador. El verdadero amor de un hombre por una mujer, o lo que es más importante, la posibilidad de un hombre de sacrificar algún aspecto de su vida y entrar en contacto con su *anima*, neutralizará, finalmente, el hechizo causado por otro hombre.

Zárate, además, explica que la esposa de Diógenes le era infiel y que ella la transformó en paloma para permitirle la oportunidad de purificarse. La esposa de Diógenes parece estar ahora preparada para reencontrar a su marido. Zárate indica que su acto de convertir a la mujer en paloma obedece a leyes mayores que, incluso, ella desconoce, como muchos otros secretos de la naturaleza. Explica:

"A lo mejor perdí la noción del soplo cósmico y todo me parece desde hace mucho un instante de amor y redención colectiva. Somos apenas un poquito de todo, somos todo y somos nada". (Rojas, 1995:64).

La clave es la idea de redención colectiva. La contaminación causada ha sido colectiva, por años la sociedad misma ha alimentado la diferencia entre los sexos y esta contaminación sólo se puede limpiar con un esfuerzo colectivo para crear un nuevo estado de cosas. No se trata simplemente del amor de un hombre por su esposa. En el personaje se ha depositado una esperanza universal. Diógenes ha recibido la fuerza de otro amor: "Amor supremo de aquella Energía que a

todos nos da y nos quita la vida". (Rojas, 1995: 68), explica Zárate. Diógenes es llamado a, encontrar un balance interior, a encontrarse y superarse a sí mismo para establecer un balance cósmico que permitirá la salvación y la liberación de los seres de la roca-cueva. Cuando Diógenes logra su cometido, logramos ver, a través de la piedra, los perfiles de los seres humanos recomponiéndose y a la misma Zárate transformada en un ser nuevo y bello. El ambiente es de fiesta cósmica. Zárate se despide de todos y asegura que se volverán a encontrar pronto, en la "comunidad." Con esto se manifiesta la integración de la población como un colectivo vivo. Zárate les recuerda que la libertad en el futuro está en sus propias manos. Insiste en la necesidad de alcanzar un paso más en la evolución y la comprensión interna y la comunicación entre el hombre y la mujer. Cada acción y decisión que ellos tomen, como Rojas explica en su contrapartida, "queda ligada inmediatamente con todas y cada una de las distintas regiones del universo". Las consecuencias de estas evoluciones sociales también se imprimen en el inconsciente colectivo donde los arquetipos también cambian.

El gobernador, ahora transformado de nuevo en ser humano, se mantiene como el único personaje al cual esa redención colectiva escapa. Se sabe libre pero no puede utilizar su voluntad, conoce sus posibilidades pero se encuentra aún atado. Al final de la pieza, en medio de la celebración de la liberación de los demás, el gobernador aparece cargando un cofre lleno de las riquezas de su vida anterior y dispuesto a recuperar su poder. Zárate le insiste: "Alfonso, nada nos amarra. La verdad salió a la luz. Ahora somos libres los dos. Déjame sentir mi libertad". (Rojas, 1995: 74). Alfonso es incapaz de discernir y de reconocer, sobre todo utilizar su libertad interna y continúa atado a las sombras en sí mismo. Ha creado una dependencia total hacia Zárate y parece incapaz de vivir sin el dominio y la represión interna que él ha proyectado hacia ella. Trata de agredir físicamente a Zárate y una vez más se origina en el gobernador una transmutación

hacia la figura de pavo real. El rito se reinicia, la noche regresa y Zárate convoca a las fuerzas de la entropía universal en el nombre del Caos:

"Yo te pido, Cosmos, para que hagas presente tu infinito Amor y equilibres todo, y armonices a todos, y que cada uno de los componentes cumpla su función, y reinen las leyes superiores..". (Rojas, 1995: 78).

Zárate ha alterado la entropía de su entorno y ha tocado la esencia misma de las leyes universales. Su invocación es una imploración a los poderes absolutos para que retornen el balance total en el universo, incluyendo al mismo gobernador. Ella se ha liberado finalmente del *animus* opresor que Alfonso representa. Una liberación del peso cultural que se le ha adjudicado a la diferencia entre los sexos y la supremacía de las leyes masculinas sobre las femeninas establecidas en mitos e historias tan antiguas como la ORESTIADA.

La teoría del arquetipo lo presenta como algo universal, sin embargo, es claro que la proyección de los arquetipos también está relacionada con diferencias culturales y experiencias personales. Es importante reconocer los arquetipos como cambiantes y cambiables. Las figuras y las manifestaciones de *anima* y *animus* siempre presentan un condicionamiento cultural. Zárate, como arquetipo cambiante, pretende establecer un nuevo color en el arcoiris del pavo real y exige la igualdad total entre los sexos. La revisión feminista postjungiana insiste en que parte de la revolución femenina de nuestro siglo consiste en el rechazo de las mujeres a limitarse a vivir las imágenes que los hombres han creado de ellas y las cuales las previenen de explorar su propia naturaleza. Zárate se transforma a sí misma y es capaz de librarse de este hechizo. El gobernador permanece clamando por piedad y atención; incapaz de transformarse, golpea la piedra e implora se le deje entrar y se le devuelvan sus plumas. El nuevo mundo de Zárate es ahora impenetrable, como el mismo mundo del *anima* interior parece ser impenetrable para el gobernador. Ha desperdiciado la oportunidad de ser parte de la armonización universal creada por las

fuerzas superiores. En la ironía dramática del final de la pieza, el gobernador se transforma de nuevo en el pavo real. Alfonso, está aún lejos del balance que, en la alquimia, representa la unificación de los colores en el cauda *pavonis*, símbolo de la integración del *anima* y el *animus*. Al final de la pieza, mientras el cosmos celebra la armonización y la evolución, Alfonso permanece como el hombre-bestia polarizado y desarmonizado.

Notas

1. *Illo tempore* se refiere al tiempo mítico, "el principio de los tiempos".
2. Traducción: "El *anima* es, de hecho, el mundo de magia y misticismo. Ella, quien tiene mucho que ver con la felicidad y *sense of worth* (sentido del valor), es casi un misterio. Ella deleita y confunde al hombre, quien tiene poca comprensión de este mundo de magia interior". Johnson, Robert A., 1994.

Bibliografía

- GOLDENBERG, NAOMI
1976 **A feminist Critique of Jung.** En: *Signs: Journal of women in culture and society*. 2, #2, 443-49.
- HILL, GARETH S.
1992 **Masculine and feminine. The natural flow of the opposites in the psyche.** Shambala: Boston.
- HILLMAN, JAMES
1987 **Anima: anatomy of a personified notion.** Spring Publications, Inc: Dallas.
- JOHNSON, ROBERT A.
1989 **He: understanding masculine Psychology.** Harper Collins: San Francisco.
- 1989 **She: understanding masculine Psychology.** Harper Collins: San Francisco.
- 1994 **Lying with the heavenly woman. Understanding and integrating the feminine archetypes in men's lives.** Harper Collins: San Francisco.
- JUNG, CARL
1982 **Aspects of the feminine.** Princeton: New York.
- 1989 **Aspects of the masculine.** Princeton: New York.
- JUNG, EMMA
1974 **Animus and anima.** Spring: Zurich.
- LAUTER, ESTELLA AND CAROL SCHREIR RUPPRECHT
1985 **Feminist archetypal theory (Interdisciplinary revisions of jungian thought).** The University of Tennessee Press: Knoxville.
- ROJAS, MIGUEL
1995 **El anillo del pavo real.** Editorial Alma Mater: San José.
- ULANOV, ANN & BARRY
1994 **Transforming Sexuality: The Archetypal World of Anima and Animus.** Shambala: New York.
- WEHR, DEMARIS S.
1987 **Jung and feminism (Liberating archetypes).** Beacon Press: Boston.

PROGRAMA DE RESCATE Y REVITALIZACIÓN
DEL PATRIMONIO CULTURAL

herencia



Publicación semestral de la Vicerrectoría de Acción Social
Sección de Extensión Cultural

Tel: (506) 207-4414 / Fax: (506) 225-6950
correo electrónico: ec@cariari.ucr.ac.cr